Aprendizaje cooperativo. Gastronomía hispanoamericana: cocinando todos y para todos

Diana Patricia Varela Cano
Universidad de Economía, Facultad de lenguas aplicadas, Departamento de lenguas romances y eslavas

Resumen:

En la clase de una lengua extranjera, el profesor debe crear un ambiente que facilite situaciones comunicativas que satisfagan las necesidades e intereses de los alumnos. Entre los muchos recursos metodológicos y formas de trabajar en la clase está el aprendizaje cooperativo que permite crear un ambiente adecuado para el desarrollo de las destrezas comunicativas mediante el trabajo en pequeños grupos o en parejas. Esta forma de trabajo es muy enriquecedora porque fomenta la comunicación, la convivencia social, la interacción, la ayuda, y sobre todo la colaboración para el logro de objetivos comunes, al basarse en la ayuda mutua entre los miembros de un grupo para lograr la realización de diferentes tareas específicas que llevan al aprendizaje, resultado de la cooperación de todos y para todos.

Palabras clave: grupo, aprendizaje cooperativo, método, destrezas comunicativas, convivencia social, interacción.

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años se ha hablado mucho de los métodos seguidos en la enseñanza de las lenguas. La neurodidáctica y la neuroeducación proponen innovar en este campo implementando nuevas metodologías que parten de la motivación para captar la atención y, por tanto, la memorización por parte de los estudiantes estimulando su interés en el aprendizaje. De esta forma logramos despertar las emociones, que son el motor de este proceso. Nos proponemos, pues, hacer un pequeño análisis sobre el aprendizaje cooperativo, teniendo en cuenta que aprendemos haciendo y mucho más si lo que hacemos es en compañía con la ayuda y colaboración de otros, además, somos conscientes de que en las escuelas no solo se aprenden actividades académicas, sino también a ser parte de un grupo, es decir aprendemos a adaptarnos, a vivir, a compartir y a ser tolerantes con todos dentro del grupo social.

Al hablar de la enseñanza de una lengua debemos hacer referencia a las destrezas lingüísticas: leer, escribir, escuchar y hablar; las cuales –al igual que las competencias de cooperación– son destrezas comunicativas y el objetivo de la adquisición de una lengua: el poder comunicarnos con los demás. En el proceso de comunicación también se desarrollan otras destrezas como son informar, comprender, dialogar, compartir. Todas estas estrategias implicadas en la adquisición de una lengua se desarrollan mediante el *input* y el *output*, estos se proporcionan al emitir y recibir un mensaje en un determinado contexto, en otras palabras, de la puesta en práctica de situaciones comunicativas. Es por esta razón que el aprendizaje cooperativo adquiere esa importancia en la didáctica de las lenguas, puesto que en la clase están presentes tanto el *input* como el *output*, además el profesor debe proporcionar un ambiente que facilite situaciones comunicativas que satisfagan las necesidades e intereses de los alumnos.

Por todo lo anterior, el aprendizaje cooperativo es una forma de trabajo muy enriquecedora pues fomenta el diálogo, la convivencia social, la interacción, la ayuda, y sobre todo la colaboración para el logro de propósitos comunes. Asimismo, es muy cierto que las relaciones que se presentan dentro de la clase tienen mucho que ver con el desarrollo de la personalidad tanto en el área afectiva como en la social y cognitiva. De ahí que el aprendizaje cooperativo se haya convertido en una propuesta metodológica en la que el grupo es el protagonista del aprendizaje por la interacción y el intercambio de sus integrantes.

2. APRENDIZAJE COLABORATIVO Y APRENDIZAJE COOPERATIVO

En la clase de lengua el estudiante no solo recibe un *input*, sino que también envía un *output*. Al recibir el *input* activa sus conocimientos e implementa sus competencias lingüístico-comunicativas para crear y emitir un *output*, presentándose así situaciones comunicativas. De lo anterior podemos afirmar que dentro del proceso educativo, el aprendizaje cooperativo es un mecanismo que se ajusta perfectamente a la adquisición de una lengua y con la ayuda del profesor se presentan estos dos requisitos indispensables en el proceso comunicativo.

Según Lara (2001: 99), el aprendizaje colaborativo se puede definir como «una *filosofía* que implica y fomenta el trabajar juntos, construir juntos, aprender juntos, cambiar juntos, mejorar juntos». Como vemos, esta filosofía refleja algunas de las necesidades de la sociedad actual. Si todos juntos aprendiéramos a trabajar y a cooperar podríamos cambiar y mejorar nuestro entorno y a su vez el mundo, puesto que iríamos más allá de un ámbito individual a uno más integral.

Dentro del aprendizaje colaborativo cabe destacar el también llamado «aprendizaje cooperativo», que es el que impulsa a la formación de pequeños grupos entre 4 o 6 miembros. Estos grupos son heterogéneos, de diferentes procedencias socioculturales, religiosas, de diversos niveles académicos, con discapacidades, etc., dentro de dichos grupos los alumnos trabajan interactuando, la relación es de

interdependencia, donde el resultado de cada uno depende de todos los miembros del grupo; es decir, trabajan juntos para alcanzar los objetivos propuestos y lograr un mayor aprendizaje.

Asimismo, Lara (*ibidem*) define el aprendizaje cooperativo como «una metodología que sistematiza a través de una serie de recursos didácticos la necesidad de que los integrantes de un grupo trabajen juntos cooperando entre sí para realizar un trabajo». Según lo anterior, podemos decir que este aprendizaje se basa en la ayuda mutua entre los miembros de un grupo para lograr la realización de diferentes tareas específicas.

Para Johnson, Johnson y Holubec (1999) son cinco los elementos imprescindibles de un verdadero aprendizaje cooperativo:

1. *Interdependencia positiva*. Es cuando los miembros de un grupo sienten la necesidad de trabajar juntos, cooperando y uniendo esfuerzos para la realización de una tarea. Saben que el éxito depende de todos, cada uno debe aportar su granito de arena y desempeñar su rol y su tarea, de tal forma que no solo se beneficie uno mismo, sino todo el grupo, pues sin el *otro* no podrán alcanzar el objetivo final.

2. *Responsabilidad individual y grupal*. Para lograr el objetivo final, cada miembro debe cumplir la parte que le corresponde.

3. *Interacción estimuladora*. Dicho de otra forma interacción fomentadora cara a cara, en la que la cooperación es la clave del éxito. Cada miembro ayuda, apoya, comparte, intercambia información o recursos. Esto facilita la retroalimentación entre unos y otros, y a la vez fomenta la lealtad.

4. *Actitudes y habilidades personales y grupales*. Es beneficioso que los miembros del grupo sepan tomar decisiones, crear un ambiente de confianza, dialogar, tomar decisiones, manejar y solucionar conflictos. Así aprenden a funcionar como integrantes de un grupo.

5. *Evaluación grupal*. Al trabajar en grupos para lograr un objetivo o una tarea, es conveniente la evaluación grupal y no individual. Esta evaluación permite ver el progreso y los logros del grupo, lo que permite tomar decisiones sobre el comportamiento y actitudes de los miembros, y lo que deberá mantenerse o descartarse para mejorar la efectividad futura del grupo.

3. MODELOS DE APRENDIZAJE COOPERATIVO

Son varios los modelos para la realización del aprendizaje cooperativo, sin embargo, en todos ellos están presentes los cinco elementos antes mencionados. Todas las propuestas metodológicas coinciden en que para alcanzar el éxito es indispensable la creación de la *interdependencia positiva* entre los miembros del

grupo, que sean conscientes de la importancia de que todos trabajen unidos y de lograr una mutualidad para así conseguir los objetivos propuestos. De esta forma, al saber que pertenecen a un grupo y que como tal cooperan y luchan juntos, el éxito o el fracaso es del grupo y no del individuo.

Walters (2000) determina cuatro modelos de aprendizaje cooperativo (véase tabla 1). La diferencia entre ellos se presenta según la estructuración de la tarea, las competiciones y recompensas utilizadas, y los métodos de evaluación:

1. El modelo *Learning together* (aprendiendo juntos) fue impulsado por Rogert T. Johnson y David W. Johnson. En este modelo, se organizan grupos de 2 a 5 miembros que afrontarán una única tarea y deben proponerse el éxito del grupo, el cual depende de cada individuo y de su interacción e interdependencia positiva. Este método es el que tiene un mayor número de investigaciones en las que se demuestra un mayor alcance en relación con los resultados académicos y la mejora de las relaciones sociales.

2. El modelo *Student Team Learning* (aprendizaje por equipos de estudiantes) fue creado por Robert Slavin. En este modelo los alumnos se agruparán por espacio de 6 semanas en grupos heterogéneos de 4 miembros. Unos a otros ayudaran a dominar los materiales presentados por el profesor. Con esta forma de trabajo los miembros del grupo aumentan su autoestima, su respeto propio y el de sus compañeros. La evaluación es de forma individual, si cada miembro demuestra que sí ha aprendido, se reconoce el éxito del grupo que recibirá algún tipo de recompensa.

3. El modelo *Jigsaw* (Puzzle) (rompecabezas) fue diseñado por Elliot Aronson, quien señala que todos los miembros de un grupo heterogéneo de 5 o 6 estudiantes se encargan de un aspecto específico del tema que se va a trabajar, para lo cual deben investigar y reunirse con los *expertos* sobre el tema de otros grupos. Entre los expertos prepararán un informe y luego cada uno regresará a su grupo y presentará sus conocimientos adquiridos, se elaborará la tarea y luego se hará la evaluación.

4. El modelo *Group Investigation* (investigar en grupo) fue propuesto por Shlomo Sharan y Yael Sharan. Sus principales características son: la investigación, la interacción entre los estudiantes, la interpretación de los hallazgos y la motivación intrínseca. En este modelo los estudiantes forman grupos entre 2 y 6 miembros para tratar algún aspecto de un tema propuesto a toda la clase. Cada grupo preparará después un informe que será presentado al resto de clase. Para la evolución el profesor y el grupo tienen en cuenta el contenido de la investigación y la exposición (Trujillo, 2002).

Autores	Método
Eliott Aronson y colaboradores — finales de 1970	*Jigsaw* (Puzzle) — Método del Rompecabezas — elaborar, comprender y aprender un tema
Robert Slavin y colaboradores — entre finales de 1970 y comienzos de 1980	*Student Team Learning* — Aprendizaje por Equipos de Estudiantes — trabajo cooperativo, utilización de metas grupales
Roger T. Johnson y David W. Johnson — a mediados de 1970	*Learning together* — Aprender juntos — interdependencia positiva, comprender, dominar el material utilizado
Shlomo Sharan y Yael Sharan — a mediados de 1970	*Group Investigation* — Investigación en grupo — abordar tareas complejas, manejar diferentes fuentes de información

Tabla 1: Modelos de aprendizaje cooperativo según Walters

Como vemos, en estos modelos coincide la importancia de la *interdependencia positiva*, trabajando juntos para alcanzar un mayor éxito y aprender, no se trata solo de luchar por alcanzar un conocimiento académico, sino que están en juego otros aspectos de la vida social como son cooperación, tolerancia, apoyo, ayuda, comprensión, etc., actitudes con las que fomentamos una sociedad mejor.

4. PROPUESTA DIDÁCTICA DE APRENDIZAJE COOPERATIVO:GASTRONOMÍA HISPANOAMERICANA. «COCINANDO TODOS Y PARA TODOS»

Creemos que la comida es una excusa para trabajar en equipo y cooperar. Además, trabajando platos de diferentes países es una buena manera de fomentar la tolerancia, el conocimiento y respeto de otros pueblos y culturas. Por otro lado, nada mejor que comer para interactuar y, de paso, aprender y conversar sobre los países de los cuales proceden los platos; asimismo, se pone en práctica la competencia comunicativa y se crea una buena atmósfera para el aprendizaje y las relaciones interpersonales.

Este proyecto gastronómico lo hemos realizado en un colegio de primaria con dos grupos de estudiantes con niveles A2 y B1. Ante todo debemos aclarar que el centro cuenta entre sus instalaciones con una cocina, aparte de la del comedor estudiantil, para diferentes actividades de los alumnos. Cada grupo debía escoger un plato de la gastronomía hispanoamericana y prepararlo para compartir durante la hora de la comida como alternativa al comedor escolar.

4.1. Introducción a las actividades

Avisamos a los alumnos unos días antes de poner en práctica la parte final del proyecto de que íbamos a cocinar durante la hora de clase y que ese plato lo compartiríamos con el otro curso a la hora de la comida, para lo cual sería necesario que cada curso trabajara como grupo (véase tabla 2).

Destrezas	Comprensión escrita y oral, expresión oral y escrita
Objetivos	General: — preparar, compartir y degustar varios platos de la gastroomía hispanoamericana Específicos: — realizar una búsqueda de diferentes recetas de la gastronomía hispanoamericana. — expresar opiniones, gustos, elegir una receta por grupo. —preparar y cocinar los diferentes platos
Material	Fotografías, fotocopias, utensilios de cocina, ingredientes
Nivel	A1 — B1 MCER
Duración	Aproximadamente unas 3,5 horas de clase de 55 min.
Competencia sociocultural	Gastronomía de países hispanohablantes
Competencia existencial	Favorecer el trabajo y aprendizaje cooperativo, compartir algo que uno mismo ha preparado

Tabla 2: Descripción de la actividad

En primer lugar presentamos nuestro proyecto para la semana siguiente con el objetivo de preparar, compartir y degustar varios platos de la gastronomía hispanoamericana.

1. Pedimos a los alumnos que hablaran sobre su plato preferido, por qué les gustaba, cuál era el origen de dicho plato, cuáles eran los ingredientes principales en su preparación.

2. También preguntamos si habían comido algún plato de la gastronomía de los países hispanos, qué les había parecido, qué les había llamado la atención en su presentación, etc.

3. Vimos un video sobre gastronomía latinoamericana.

4. Presentamos léxico relacionado con utensilios de la cocina y alimentos.
5. Hicimos actividades de comprensión de lectura y expresión escrita con el léxico presentado.
6. Para la clase siguiente cada alumno debía escoger una receta que le gustara y que se pudiera preparar máximo en 40 minutos.
7. En la siguiente clase los alumnos presentaron su receta, hablaron del país de origen y explicaron porque creían que ese era el plato que su curso debía preparar y ofrecer al otro curso.
8. Después de que cada alumno dio sus razones por las cuales se debía elegir su receta se hizo una votación y se optó por la mejor.
9. El alumno cuya receta fue elegida, distribuyó la compra de los ingredientes que deberían traer en la siguiente clase.

4.2. Actividad

El día en que se iba a realizar la actividad, según el horario, cada curso tenía una hora de clase de 55 minutos; los alumnos fueron llegando a la cocina conforme les correspondía, y empezaron con la preparación y elaboración del plato que habían elegido, al terminarlo se dejaba listo para servirlo a la hora de la comida, y a continuación llegó el grupo, el cual preparó su receta, y además se encargó de la organización de la mesa para recibir a los alumnos del curso anterior.

A la hora de la comida, los alumnos no asistieron al comedor escolar como todos los días, sino que se encontraron en la cocina donde antes habían cocinado y donde estaba preparada la mesa para todos. Un representante de cada grupo se encargó de servir y explicar a los demás lo que su grupo había preparado.

Durante la comida todos pudieron hablar sobre lo que habían preparado. Al final de la comida, todos se encargaron de hacer la limpieza de la cocina y de lo que se había utilizado.

4.3. Post-Actividad

El objetivo principal de esta actividad era fortalecer la expresión oral y escrita colectiva.

Los alumnos elaboraron unos paneles informativos, nuevamente en los grupos en que habían estado trabajando, escribieron diferentes textos en los que hablaban sobre la comida preparada, el país de origen los ingredientes y materiales que habían necesitado, que habían experimentado y su evaluación de la actividad.

En los paneles también incluyeron las recetas, fotografías de las comidas, de la preparación, etc.

Esta actividad de trabajo y aprendizaje cooperativo salió muy bien y sobre todos a los estudiantes les gustó mucho ya que para poder lograr el objetivo final tuvieron que participar en la preparación de lo que comieron y compartieron juntos.

5. CONCLUSIÓN

Como vemos el aprendizaje cooperativo no es un método sólo de los últimos años, ha sido una propuesta o forma de trabajo que tiene un par de décadas de investigaciones y seguidores para quienes el grupo se convierte en el protagonista del proceso de aprendizaje. Es un método que ha mostrado efectividad tanto en los logros académicos como en el desarrollo afectivo, cognitivo y social del individuo. Este aprendizaje cooperativo nos demuestra que los profesores debemos tomar conciencia y someter nuestras prácticas pedagógicas a un proceso de reflexión y acción que nos lleve a la mejora y la calidad del aprendizaje de nuestros estudiantes.

Esta forma de trabajo es muy enriquecedora ya que fomenta la comunicación, la convivencia social, la interacción, la ayuda, y sobre todo la colaboración para el logro de objetivos comunes. Ya que se basa en la ayuda mutua entre los miembros de un grupo para lograr la realización de diferentes tareas específicas que llevan al aprendizaje cooperativo.

Podríamos decir que el lema de los mosqueteros sintetiza el aprendizaje cooperativo *"uno para todos y todos para uno"*.

6. Bibliografía

Ferreiro Gravié, Ramón. (2003). *Estrategias didácticas del aprendizaje cooperativo: una nueva forma de enseñar y aprend*er. México: Editorial Trillas. Johnson, D.; Johnson, R. y Holubec, E. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires: Paidós.

Lobato, C. (1998). *El trabajo en grupo. Aprendizaje cooperativo en secundaria*. Universidad del País Vasco.

Mora Teruel F. (2013). *Neuroeducación solo se puede aprender aquello que se ama*. Madrid: Alianza Editorial.

Trujillo, F. (2002). «Aprendizaje cooperativo para la enseñanza de la lengua». *Publicaciones* 32: 147-162. Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de Melilla. Universidad de Granada.

Walters, L. S. (2000). «Four Leading Models». Harvard Education Letter's Research Online. Documento de Internet disponible en: http://www.edletter.org/past/issues/2000-mj/models.shtml.

Fuentes electrónicas

Lara Ros, Sonia. (2001). «Una estrategia eficaz para fomentar la cooperación». *ESE Estudios de Educación* 1. Documento de Internet disponible en: http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/7948/1/Notas4.pdf

VV. AA. «El aprendizaje cooperativo». Facultad de Psicología de la Universidad de Murcia. Documento de Internet disponible en:
http://ocw.um.es/cc.-sociales/la-metodologia-de-aprendizaje-basado-en-problemas/material-de-clase-1/tema-1.pdf

VV. AA. «Modelos de aprendizaje cooperativo. Sistematización de la enseñanza». Documento de Internet disponible en: http://www.slideshare.net/sistematizacion/aprendizaje-cooperativo-22453

VV. AA. *Qué – Por qué – Para qué – Cómo. Aprendizaje Cooperativo. Propuesta para la implantación de una estructura de cooperación en el aula*. Documento de Internet disponible en:
http://www.madrid.org/dat_capital/upe/impresos_pdf/AprendizajeCooperativo2012.pdf